

LA BARONESA DEL CEREBRO (frg.)

“Las personas felices no son ambiciosas, no crean civilizaciones”

La baronesa Susan Greenfield, profesora de fisiología y anatomía comparativa en la Universidad de Oxford, dirige un equipo de científicos dedicados al estudio de las enfermedades de Parkinson y Alzheimer. En sus 204 años de historia, es la primera directora mujer de la Institución Real de Gran Bretaña, y cofundadora de dos compañías biotecnológicas especializadas en enfermedades del cerebro. Tiene un escaño en la Cámara de los Lores, ha sido anfitriona de una serie de la BBC sobre el cerebro, y es autora de “El cerebro humano: una visita guiada”. Su próximo libro se titulará “Tomorrow’s People”.

¿No es deseable utilizar la ingeniería biológica para hacer que nuestros hijos sean felices?

G: Algunas personas creen que la felicidad es pasar sus días en la playa, en un bar, o drogadas. ¿Es eso felicidad? Tal vez lo sea. La gente paga dinero para hacer esas cosas. Pero entonces uno ya no tiene conciencia, porque se ha dejado llevar; ha perdido su mente. Ya no es un ser humano. Por ejemplo, usted está en una fiesta y su anfitriona dice que usted se sentará al lado de Jane. Ella es una persona extremadamente feliz. Nunca ha sufrido. Nunca ha tenido un romance. Nunca ha tenido un ser querido enfermo. Nunca ha tenido que enfrentarse con una crisis. Nunca ha fracasado en algo. ¿Qué sentimientos le inspira esta persona? Usted quiere estar al lado de una que conoce la adversidad, que ha sido rechazada y trabajado con ahínco, que ha tenido un fracaso amoroso —eso hará que sea más interesante.

¿Son las personas felices más pasivas que las que desean mejorar sus vidas?

G: las personas felices saben lo que quieren, pero no son ambiciosas. No son el tipo de personas que crean civilizaciones.

Ahora está hablando de tecnología cerebral.

G: Estoy menos convencida de que usaremos mejoras tecnológicas. Por ejemplo, no creo que necesitemos más recordar las cosas, porque todo estará accesible mediante diminutas computadoras en nuestros cerebros. Simplemente usaremos en forma invasora lo que ahora ya hacemos con la Internet. En forma realista, eso será útil, pero no nos hará más inteligentes. Lo difícil es saber qué hacer con eso. El hecho de saber mucho no significa que uno ganará el Nobel.

¿Partirá la memoria de la atrofia cerebral?

G: Parte de la razón por la que nuestra especie ha dominado tantos nichos ecológicos en el planeta, es porque nuestro cerebro es capaz de adaptarse y aprender tan bien, en lugar

¹ Duncan, Ewing (2003). La baronesa del cerebro. *Discover en español*, 7 (10), 10-11.

de apoyarnos en el impulso genético de nuestro instinto. Durante 50,000 años hemos hecho eso, pero ahora estas cosas que estamos creando eliminarán la necesidad de adaptarnos y cambiar, y la tendencia natural humana de hacer preguntas no será la misma de antes. ¿Qué preguntas haremos? Si uno lo sabe todo, si está en un estado de bienestar, si vive en un mundo cibernético y todo está disponible con sólo presionar un botón, ¿qué preguntas haremos? Creo que tendremos respuestas, no preguntas.

Eso suena como un Bravo Nuevo Mundo². ¿Es eso lo que la gente deseará?

G: No lo sé, pero piense en la gente del Sub Sahara africano que en este momento está muriendo de hambre. Si ellos escucharan nuestra conversación, pensarían que estamos locos. Por supuesto, ellos desearían estar confortables, bien alimentados y abrigados.

Al tratar de controlar nuestra evolución, ¿corremos el riesgo de afectar el balance entre los humanos como individuos, y los humanos como colectividad? ¿Es un bravo nuevo mundo?

G: Por primera vez estamos en peligro de ya no necesitar una personalidad. Es decir, si comenzamos a “depurar” la naturaleza humana, ¿perdemos algo? Hemos pasado gran parte del siglo XX tratando de hacernos individuales. Esa es la parte que Huxley dice que perderemos.

Parece a un tiempo prometedor y aterrador

G: Cualquier cosa nueva es al mismo tiempo prometedor y aterrador. Creo que tendremos que acostumbrarnos a vivir en una sociedad inquieta, a no estar 100 por ciento seguros.

² Título en inglés de la novela de Aldous Huxley *Un mundo feliz*.